

Alicante, la más castigada por la crisis

La provincia de Alicante, a pesar de ser la meca para miles de jubilados de la Unión Europea es la provincia mártir de los inmigrantes. Alicante ha perdido desde el pasado 2009 hasta hoy la cotización a la Seguridad Social de 2.921 inmigrantes debido a la crisis por la que atraviesa la economía nacional, según los datos aportados por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Hecho relevante teniendo en cuenta que el 26% de la provincia es inmigrante. Según el censo de 2009, la localidad española con mayor proporción de extranjeros era San Fulgencio (Alicante).

La dureza con la que la crisis azota la economía alicantina causó el año pasado la mayor salida de extranjeros en cifras absolutas de España. El padrón municipal a 1 de enero de 2010, publicado por el Instituto Nacional de Estadística, refleja que el censo de extranjeros cayó en 4.718 personas en sólo un año. A pesar de que el precio de la vivienda en Alicante ha bajado un 12,8% con respecto al mismo mes del año anterior, según datos aportados por Gartoo.es, el número de desempleados de la construcción va en aumento debido a la escasa demanda de viviendas y al endurecimiento de las condiciones financieras para adquirirlas. El ministro de Fomento, José Blanco, ha asegurado que "el precio de la vivienda debe experimentar un ajuste todavía mayor, ya sea en régimen de compra o de alquiler, para conseguir que se asemeje a los sueldos de los españoles".

El desglose por nacionalidades evidencia que fueron los ciudadanos ecuatorianos, colombianos y bolivianos los que registraron la mayor caída, lo que evidencia que el movimiento de población obedece principalmente a la evolución de la inmigración laboral. La crisis ha golpeado con especial fuerza a los sectores que en su momento generaron más empleo -construcción y servicios-, que son los que sufren más el cambio de situación.

Alicante se ha nutrido desde siempre de inmigrantes, pero desde la década de 1990, se convirtió en un fenómeno de gran importancia demográfica y económica. La provincia ha vivido durante dos décadas del turismo procedente de Europa Occidental y países Escandinavos. Pronto dejaron de alojarse en hoteles para adquirir apartamentos y establecerse en la zona. Hacia 1997, se estaba construyendo por encima del umbral de sostenibilidad y se demandaba mano de obra por encima de la ofertada en la provincia. Ahora, lejos queda ya el fuerte crecimiento que registró la población alicantina de la mano de la inmigración, ya que de cada 100 nuevos empadronados en la provincia en la última década, 80 eran inmigrantes.

Debido a la coyuntura actual, la provincia de Alicante ha perdido el 8,1% de los permisos de trabajo y residencia de los extranjeros. Muchos son ya los que han optado por acogerse al programa de retorno voluntario puesto en marcha por el Ejecutivo central a finales de 2008. Sin embargo, para acogerse a este plan necesitan haber trabajado con contrato, lo que deja fuera a los 'sin papeles'. Los que se resisten a hacer las maletas y regresar han creado el Partido Político de los Inmigrantes, que buscará hacerse un hueco en las elecciones municipales de mayo de 2011.